

# Testimonio



## INFECCIÓN DE VEJIGA

anónimo

7 de Octubre 2008

**“... porque ahora tengo el control...”**

Como he leído otros testimonios de la Germánica Nueva Medicina (GNM), quisiera contribuir con mi propia experiencia. No es solamente la mía porque podría escribir sobre varios casos ya que estoy familiarizada con la GNM desde hace unos años.

¡El primer momento revelador fue hace unos años a raíz de un caso de infección de vejiga, el cual, como es frecuente en las mujeres, era crónico. Ahora me tengo que reír acerca de esto debido a lo absurdo de su causa!

Comenzó cuando tenía 7 años de edad. Tenía una infección de vejiga que era examinada minuciosamente por todo tipo de doctores. Tuve que pasar por tratamientos muy incómodos pero mi madre insistía que prosiguiera con los mismos.

Sin embargo, las infecciones de vejiga recurrían varias veces al año.

La razón que daban los médicos parecía tener sentido en aquel momento: “Su hija debe evitar sentarse sobre las rocas frías”. Mi madre me decía insistentemente que no hiciera más esto.

¿Que sucedió luego de unos meses?... la siguiente infección de vejiga; y, aun hoy sostengo, que jamás me senté sobre rocas frías, ya que no quería volver a pasar por los dolorosos procedimientos médicos una vez más.

Entonces aparecieron con otra razón: “No debes usar ropa que deje al aire tu vientre”. Siendo una adolescente joven me gustaba usar blusas cortas. Entonces comencé a vestir blusas de talle normal y tuve cuidado de no sentarme sobre rocas frías.

Algún tiempo después, estábamos viajando hacia nuestro destino de vacaciones y en una parada para descansar tuve que usar un baño público. Por supuesto que no me senté sobre el asiento del toilette pero la próxima infección fue atribuida a esta causa ya que era muy probable que bacterias “saltaran” hacia mí.

Después de esto evité los baños públicos y a su vez vestía blusas largas y no me sentaba sobre rocas frías.

Durante el examen de la siguiente infección, se dijo que seguramente me hubiera sentado sobre rocas frías a pesar que lo negué claramente. “Eres joven aun y no siempre sabes lo que haces” (¡Gracias por el voto de confianza!)

Durante los años siguientes ni me molesté en descubrir de donde o por qué venían las infecciones de vejiga... no me importaba. A cierta altura tomé antibióticos por diez días y aun así seguí con repetidas infecciones durante años.

Hasta que un día, la GNM entró en mi vida y me pregunté si podría aplicar este conocimiento a mis infecciones de vejiga. Participé de un taller sobre alergias y rinitis para aprender acerca de mi fiebre de heno (que ahora ha casi desaparecido – ¿curación espontánea? ¡Ja, ja!) y saqué algunas ideas que posiblemente podía conectar a mis infecciones de vejiga.

Soy una “zurda” convertida a diestra (recuerdo ser siempre amonestada por mi madre, aunque eso fue hace más de 20 años atrás:... usa tu mano derecha! Grr – está bien, ahora soy ambidiestra). Es difícil para mí hallar en el índice el Programas Especiales con Sentido Biológico (SBS) exacto, ya que me parece que casi todo ha sido escrito para la gente diestra. No obstante pude encontrar las respuestas a mi problema.

El “problema” era mi madre. Ella constantemente interfería en mis asuntos y quería dirigir mi vida (nota: conflicto biológico asociado con el revestimiento de la vejiga: no ser capaz de marcar el territorio). Aun hoy no nos llevamos muy bien pero hemos encontrado una manera de ajustarnos una a la otra. Una noche, cuando todavía vivía con mi madre, ella irrumpió en mi cuarto y se burló de mí por estar en el teléfono ya que ella se sentía molesta por el murmullo que escuchaba de vez en cuando. Ella no quería que yo usara

mi teléfono de noche. Yo, por mi parte, no podía entender su objeción, ya que cuando miraba la televisión no era un problema para ella. No podía entender su razonamiento ya que era mi teléfono por el que yo misma pagaba.

Sentí mi enojo. ¡No podía entender que ella insistiera en tener ese derecho! Mientras ella se retiraba del cuarto, me di cuenta que iba a tener otra infección de vejiga. Luego de unos minutos sentí esos terribles dolores que venían de nuevo. Tenía que conseguir una bolsa de agua caliente para aliviar el dolor. Me calmé a mi misma aceptando su idiosincrasia y entendiendo que no había razón para que yo me enojara tanto acerca de ello. Eso debió haber ayudado. No permanecí enojada toda la noche y mi enojo se pasó luego de 5 minutos. Este episodio de infección de vejiga duró una hora y luego desapareció completamente.

Por el tiempo que permanecí viviendo allí tuve repeticiones frecuentes de infecciones tal cual todos los años anteriores. Sin embargo había una diferencia bien distinta: mi infección de vejiga duraba cerca de una hora cada vez que me enojaba con mi madre durante 5 minutos y después desaparecía. ¡Podía arreglar el reloj con este conocimiento! Desde entonces es que no visité a un médico porque ahora tengo control sobre mi reacción y consecuentemente sobre la duración del conflicto-si no sobre los conflictos que producen los episodios.

Estoy taaaan contenta de no tener que sufrir estas infecciones de la manera que lo hacía cuando era joven y no les tengo más miedo. Mi última visita a un médico fue en el 2003.

Si existiera un sistema de reembolso en nuestro sistema de salud ¡yo podría ser rica, porque conozco mejor mi cuerpo y mi psique!

¡Muchas gracias Dr. Hamer!

Traducido de la versión en inglés del original en alemán

**Fuente:** [www.LearningGNM.com](http://www.LearningGNM.com)

© LearningGNM.com

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: La información de este documento no reemplaza el

consejo médico profesional.